



Unos presupuestos sin soluciones para la sanidad asturiana

CARLOS SUÁREZ ALONSO

DIPUTADO REGIONAL. PORTAVOZ DEL PP EN MATERIA SANITARIA

Los socialistas pretenden con estos presupuestos fantasma contentar a los grupos ideológicos más afines, pero no resuelven las necesidades de los asturianos ni los problemas que perciben como más urgentes



Nos desayunábamos el pasado domingo con unas alucinantes declaraciones del consejero de Sanidad a EL COMERCIO, en las que, entre medias verdades y mentiras, se decía que el Partido Popular había realizado una enmienda a la totalidad de los presupuestos porque no quería unos presupuestos sociales, quería «otra cosa». Y yo me pregunto: cuando hablamos de sanidad, ¿alguien entiende unos presupuestos que no sean sociales, que no estén al servicio de la sociedad?

Lo que ocurre es que los presuntos «presupuestos sociales» del Gobierno del Principado y de su consejero de Sanidad no son más que humo, y el PP aspira a que Asturias tenga unos presupuestos que atiendan los problemas reales de las personas, que den soluciones concretas a problemas concretos y que asistan a los enfermos de la forma más equitativa y justa posible, utilizando todos los medios disponibles para ello.

En realidad, cuando el señor Francisco del Busto habla de «presupuestos sociales» está hablando de ideología. Los socialistas pretenden con estos presupuestos fantasma contentar a los grupos ideológicos más afines, pero no resuelven las necesidades de los asturianos ni los problemas que perciben como más urgentes. Y, por mucho que se empeñen, los males de la sanidad asturiana no se curan con ideología, sino con una política de hechos y soluciones, a partir de la cual se pueda discutir.

Pero de los presupuestos previstos, y retirados por el Gobierno del Principado sin ni siquiera someterlos al análisis del Parlamento asturiano, poco o nada hay que discutir, porque poco o nada aportan para mejorar la asistencia sanitaria de los asturianos. Lamenta el consejero que la prórroga presupuestaria vaya a ralentizar las inversiones proyectadas en bienes necesarios que urge poner en marcha. ¿Cuáles son esas inversiones? ¿Se refiere a la no inversión en el Hospital de Cabueñes? ¿Se refiere al consultorio de Colloto, que tenía que haberse terminado en 2015 y en el que no se prevé el comienzo de las obras ni en 2016?

No existe en los presupuestos ningún proyecto nuevo que no estuviese ya recogido en las cuentas de 2015. Incluso la partida para el Hospital de Cabueñes no es obra real, sino «estudios y proyectos». Y si estos presupuestos son tan sociales como dice el PSOE, ¿por qué no vemos ni una sola partida, ni un solo euro, dirigido a resolver problemas tan acuciantes como las listas de espera (que han crecido exponencialmente más que en otras comunidades) y la

precariedad en el empleo del personal sanitario? Dos cuestiones que repercuten directamente en la calidad de la asistencia y, por tanto, en el paciente.

Sobre las listas de espera, Del Busto asegura que no va a haber plan de choque, que no lo ve necesario, y que resolverá el asunto con medios propios. Pues bien, entendiendo como medios propios los medios del Sespa, ¿dónde hay una mínima inversión en algún hospital o servicio que pueda resolver o mejorar esta situación? Ni un euro aparece en los presupuestos. Podía uno pensar que los conciertos con otras entidades distintas al Sespa están incluidos en la expresión «medios propios», pero tampoco vemos inversión o mejora en las cuentas; se dedica el mismo dinero a las mismas entidades, con el agravante de que dichos conciertos están en entredicho (ver el informe definitivo de la Sindicatura de Cuentas), han sido negados por la Unión Europea y van a ser investigados próximamente por la comisión de investigación de la Junta General. En conclusión: los pacientes asturianos tendrán que seguir soportando unas listas de espera eternas, inadmisibles e intolerables.

En cuanto a la precariedad laboral, el consejero nada dice. Habla de Oferta Pública de Empleo (OPE) para médicos sin contar que en cualquier proceso sanitario entran muchos más profesionales para los que no hay ni una sola mención en los presupuestos. Se hace referencia a una pequeña partida disponible para la OPE y traslados «que ahora pudieran verse retrasados», lo que es una verdad a medias, porque el proceso de traslados ya está retrasado, tenía que haberse resuelto en 2015 y, no habiéndolo hecho, el proceso se retrasa de tal forma que

la aprobación o no de los presupuestos no cambia ninguna fecha y no habrá OPE resuelta hasta 2017. En definitiva, el Gobierno socialista no resolverá a corto o medio plazo los dos problemas más urgentes de nuestra sanidad. Respecto a otros asuntos de máximo interés, el consejero no sabe, no contesta. El colapso de las urgencias en el Valle del Nalón (el hospital del que era gerente); el colapso de las urgencias de Pediatría en el Hospital de Cabueñes; la falta de pediatras en los centros de salud, especialmente los de las alas; la necesidad de inversión y dotación de personal en los centros hospitalarios de Jarrío, Cangas del Narcea y Arriondas... Nada se dice en los cuentas proyectadas por el PSOE para 2016 sobre estos problemas y estos pacientes. Por lo visto, no son cuestiones que merezcan la atención de lo que el señor Del Busto entiende como «presupuestos sociales».



:: GASPAR MEANA